

citarse: María Eugenia Luvecce, "La prosa creacionista de Vicente Huidobro" (*Atenea*, N° 374, enero-marzo 1957, pp. 69-96); Jorge Teillier, "Actualidad de Vicente Huidobro" (*Boletín de la Universidad de Chile*, N° 41, agosto 1963, pp. 64-72); Hedvike Vydrová, "Sobre la comicidad en la poesía de Vicente Huidobro" (*Ibero Americana Pragensia*, Vol. II, 1968, pp. 41-40); Alan Schweiter, "Altazor, de Huidobro: poema en paracaídas" (*Revista Chilena de Literatura*, N° 4, otoño 1971, pp. 55-77); Saúl Yurkievich, "Vicente Huidobro: el alto azor", en *Fundadores de la poesía latinoamericana*. Barral Editores, Barcelona, 1971, pp. 55-115, y, del mismo crítico, "Rosa Náutica, un manifiesto del movimiento de vanguardia chileno" (*TILAS VIII*, Strasbourg, abril, 1968, pp. 649-655).

En síntesis, el libro editado bajo la dirección de René de Costa viene a llenar un vacío evidente en la bibliografía de Vicente Huidobro. Punto de referencia obligado para las investigaciones futuras sobre la obra del poeta chileno, contribuye, a través de su acertada selección, al discernimiento de aspectos controvertidos y complejos del creacionismo y de su práctica poética.

Fernando Moreno

Levy, Isaac Jack y Loveluck, Juan (Ed.): *SIMPOSIO PABLO NERUDA. ACTAS*. University of South Carolina-Las Américas, New York, 1975. Hispanic Studies Series, 427 pp.

A partir de 1971, año en el que Pablo Neruda obtiene el Premio Nobel, se produce un notable incremento del número de estudios dedicados a la obra del poeta chileno, el que se acentúa, como se sabe, a partir de los trágicos acontecimientos acaecidos en su patria, en 1973.

Este salto cuantitativo y, por qué no decirlo también cualitativo, de la ya voluminosa bibliografía crítica nerudiana

na adopta, por lo general, la forma de volúmenes colectivos, presentados como homenajes a su vida y a su creación. Entre ellos, y a manera de ejemplo, pueden citarse *Anales de la Universidad de Chile* (N° 157-160), *Atenea* (Concepción, N° 425, 1972), *Revista Iberoamericana* (N° 82-83, 1973), *Cuadernos Hispanoamericanos* (N° 287, 1974), *Europe* (N° 537-538, 1974).

En esta perspectiva puede ubicarse el volumen que reseñamos, texto que recoge las Actas del Simposio realizado bajo los auspicios de la Universidad de Carolina del Sur (noviembre del 74) y en el que participaron algunos de los más destacados estudiosos de la obra de Neruda. Se reproducen allí, integralmente, las actividades realizadas en aquella ocasión (discursos inaugurales, saludos y tributos de familiares y amigos, discusiones, opiniones vertidas en la mesa redonda de la sesión de clausura), y una quincena de estudios preparados para dicho evento.

Es indudable que una empresa de esta índole no puede escapar —los antecedentes señalados más arriba lo prueban— a una cierta heterogeneidad, sin que esto signifique menoscabo, pues en su conjunto el volumen es, sin duda, una valiosa contribución a la bibliografía nerudiana. Como aparece evidente, dicha disparidad se resuelve en dos vías: diversidad de métodos analíticos, que produce un enriquecedor contacto de tendencias muchas veces opuestas; variedad de ámbito de estudio: uno o varios poemas, un libro, gran parte de la producción del poeta.

Lógicamente no pretenderemos referirnos a todos los ensayos allí reunidos dentro de los límites de una breve reseña. Nos detendremos en algunos de ellos, con el objetivo de trazar un panorama que dé cuenta, en lo posible, de los diversos temas abordados y del interés que ellos revisten.

Entre los estudios particulares encontramos un ensayo de Eliana S. Rivero en el que, tomando como punto de referencia la "Oda a la gaviota", investi-

ga la estética esencial de Neruda; Carlos Cortínez se centra en el "Madrigal escrito en Invierno"; Juan Loveluck realiza una coherente exégesis del Poema Nueve, de los conocidos "Veinte...", partiendo de los antecedentes simbolistas del texto, cuyos lindes vacilantes se explican por la perspectiva onírica desde la cual se trata el tema erótico. Por su parte, Saúl Yurkievich se interesa particularmente en el poema "Los nacimientos" —del canto "El gran Océano"— visto como paradigma de la visión cosmogónica.

El *Canto General* es abordado desde dos puntos de vista. Jean Franco lo estudia a partir de la base temático simbólica ("Orfeo en Utopía. El poeta y la colectividad") de acuerdo con la idea de que el orfeísmo desemboca no sólo en la poesía profética, cuyo creador tiene como tarea nombrar y establecer el mundo —son invocados los ritos y la tradición bíblica— sino también en el hecho de que se produce un desarrollo conciliatorio con la actividad colectiva en cuanto el poder creador deja de pertenecer al poeta como individuo para instalarse en el pueblo. Concluye señalando que, a pesar de todo, Neruda no logró desprenderse de su individualidad, de modo que el libro "si no alcanza a ser épico en el sentido exacto de la palabra, sí representa un esfuerzo sostenido y noble por devolver los poderes creativos del genio al pueblo" (p. 289). Distinta es la visión de Nelson Osorio quien, a través de una distinción rigurosa entre las formas de figuración del hablante como elemento del enunciado y la perspectiva de enunciación de un hablante básico, demuestra la unidad de la obra en tanto discurso poético organizado, y su carácter épico renovador en la medida en que se produce el desplazamiento de la subjetividad individual hacia una subjetividad social, de modo que el "yo" es un "nosotros".

A partir de bases filosóficas, Jaime Concha realiza un agudo enfoque sobre el sentido de las imágenes en *Re-*

*sidencia en la tierra*, a través de las cuales verifica la presencia de una geometría de lo profundo y de una dinámica del centro, que se resuelve finalmente en el proceso energético de lo real. Hernán Loyola estudia los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, libro que considera como el inicio de la gran poesía nerudiana pues; entiende el crítico citado, bajo una apariencia inofensiva, en él se encuentran los fermentos de rebeldía que conducirán a *Residencia en la tierra*. Emir Rodríguez Monegal analiza las *Memorias*, estableciendo que la naturaleza y función textual de esta creación, su naturaleza fragmentaria se debe a la intención del poeta: dejar un collage, una suerte de fragmento de un poema cíclico, que no deja de interrogarse en su propia especificidad.

Los estudios generales también disfrutan de la variedad de temas y enfoques. Manuel Durán nos entrega un erudito ensayo sobre la poesía de Neruda en relación con el simbolismo y el tratamiento de la desintegración del yo. Alfredo Roggiano estudia el proceso evolutivo de la problemática vida y palabra —el ser y la poesía—, rastreando las vías que conducen desde la angustia vital hacia la integración en el mundo. Jaime Alazraki explora la preocupación del poeta por los esoterismos hindúes y piensa que allí se encuentran los principios determinados de una poética de la poesía póstuma.

En el esclarecedor ensayo "Soledad, muerte y conciencia histórica en la poesía reciente de Pablo Neruda", Alain Sicard estudia los rasgos distintivos de la creación nerudiana a partir del cambio instaurado con la publicación de *Estravagario* (1958). Una comparación entre *Alturas de Machu Picchu* y *La espada encendida* permite evidenciar las dos vías que caracterizan la poesía posterior a la fecha señalada: el pesimismo histórico, el que, en vez de sustituirse a la esperanza, la nutre y sustenta y, ligado a lo anterior, una exigencia de ruptura que se manifiesta en el

deseo de soledad y en el sentimiento de la muerte. La soledad deja de ser una preocupación personal para alimentar una reflexión histórica; es ahora un acto, un momento de la dialéctica en el que la historia rompe con su propia negatividad, la niega, adentrándose en el mundo natural para confirmarse en sus orígenes materiales. Del mismo modo, la muerte aparece como principio de conocimiento en cuanto restituye al hombre a su origen material: aceptación del movimiento mismo de la vida, regreso a las fuentes de la continuidad.

El volumen se completa con los trabajos de Fernando Alegria, "Neruda, reflexiones y reminiscencias"; Enrique Anderson Imbert, "La prosa vanguardista de Neruda"; y los ensayos de Donald Yates, sobre Neruda y Borges, y de John Felstiner, quien realiza una lectura 'feminista' de la creación nerudiana. También, el lector podrá encontrar una exhaustiva bibliografía de aquellos trabajos críticos publicados entre 1967 y 1974, realizados por Enrico Mario Santi.

Como puede observarse, el material entregado en estas Actas no carece de valor y suscitará, sin duda, la atención de los interesados. Sin embargo, cabría objetar la inexistencia de una uniformidad lingüística, sobre todo en las discusiones, así como también la disposición de los trabajos en el interior del volumen. Hubiese sido deseable un criterio que tomase en consideración el contenido y los temas de las comunicaciones y no el mero orden de lectura o alfabético (para el caso de los ausentes). En todo caso, repetimos, este homenaje a Pablo Neruda, tributo también a un pueblo que lucha por su libertad, invita a la reflexión, consigue entregar aportes decisivos para la comprensión de la fértil y compleja obra nerudiana y se constituye, así, en un documento de útil consulta para los estudiosos del tema.

*Fernando Moreno*

Larco, Juan (Ed.): *RECOPILACION DE TEXTOS SOBRE JOSE MARIA ARGUEDAS*. (Serie Valoración Múltiple) La Habana, Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas, 1976.

El trágico fallecimiento del escritor peruano José María Arguedas, en Lima, el 2 de diciembre de 1969, echó doble cerradura a un proceso literario iniciado en 1935. Canceló, de una parte, toda posibilidad de escritura a partir de la fuente que fue Arguedas; y de otro lado, culminó de manera rotunda (según lo explicaremos luego) la que puede ser llamada con toda propiedad "novela de su vida", esto es, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971).

Ya en vida la obra de José María Arguedas había suscitado una estimable atención de la crítica literaria. Especialmente a partir de 1958, con la publicación de su novela *Los ríos profundos*, en que de un interés "comarcal" o nacional pasó a ser objeto de un interés internacional. Fernando Alegria, François Bourricaud, Ariel Dorfman, Alberto Escobar, Jean Franco, Julio Ortega, José Miguel Oviedo, Jorge Ruffinelli, Sebastián Salazar Bondy, Andrés Sorel, Saúl Yurkievich, etc., figuran entre los más destacados críticos peruanos y extranjeros que en la década del sesenta reconocieron no sólo la calidad del narrador y poeta que fue Arguedas (impregnó de poesía todos sus relatos), sino también la dimensión universal que había adquirido su obra a fuerza de ahondar en una problemática localizada y actual (universalidad legítima de que habló Sartre por oposición a aquella cifrada en la intemporalidad y la a-regionalidad del tema).

La muerte de Arguedas, por el impacto mismo de la inmolación y también por el cierre que dio a un importante proceso de escritura, que entonces no iba a evolucionar más y podía ser considerado completo para los efectos valorativos, impulsó la realización de un gran número de escritos interesados en la obra y/o la vida del escri-